



JULIA RUIZ CARAZO. *El gran traje*.
Biblioteca Virtual Cervantes, 2013.



El gran traje es un cuento escénico de Julia Ruiz Carazo, para títeres y actriz, dedicado, según nos dice la autora, a niños de tres a seis años. Ha sido editado por la Asociación Española de Teatro para la Infancia y la Juventud (ASSITEJ) y coordinado por Lola Lara, quien ha prologado también la obra.

La autora nos señala, desde el primer momento, el carácter íntimo y personal de su escritura, así como la finalidad de comunicación para niños muy pequeños por medio del teatro de títeres y de una actriz. Como ha sido a la vez la directora de la obra en el montaje que ha realizado de la misma la compañía «La Sal», en este texto se mezclan las palabras del cuento que narra la actriz a unos posibles espectadores niños, con las notas escénicas que tratan de comentar los movimientos de los títeres, así como el ámbito, las músicas, el vestuario... y todos los elementos que intervienen en la plasmación escénica de las imágenes.

La autora nos da muchos datos sobre su proceso creativo, tanto al hacer un perfil de sí misma en su relación con la creación escénica, como al tratar de comentar en su nota inicial su proceso de trabajo.

Al hablarnos de sí misma se nos dibuja así:

Limpie y seque bien a una estudiante de medicina. Pártala en juliana (como me llamaba mi madre). Dórela a fuego lento en el teatro universitario. Retírela y mécala en la gran olla a presión de la capital. Ahí, añádale un poquito de escuela teatral, unos granitos de montajes, y déjela cocer a fuego lento durante unos seis años en un buen caldo de aprendizaje e investigación. En una cazuela aparte prepare una salsa con los siguientes ingredientes: niños, talleres de teatro, aulas municipales, más niños... y no olvide los montajes de fin de curso (realmente se puede prescindir de ellos, pero dicen los que no entienden que entonces el sabor no es el mismo)...

Y en la nota sobre su proceso de escritura nos dice:

El Oran Traje surge de la necesidad de continuar trabajando en el teatro, rebelándome contra las personas que ya cantaban el réquiem a la actriz perdida, debido a mi embarazo. Y de la necesidad de escribir, de intentarlo. Nada más. Para mí, al contrario de lo que otras personas pensaban, las puertas se abrían. Tenía tiempo. Solo debía perder el miedo y empezar. La creación del guión. Cuando hacemos un espectáculo para adultos siempre partimos de preguntas trascendentales. Nos interrogamos a nosotros mismos y nos parece fundamental que el tema sobre el que vamos a trabajar y su desarrollo sean, desde un principio, interesantes para los propios creadores. Había una pregunta que me rondaba constantemente la cabeza: ¿por qué no seguimos ese mismo proceso, con ese mismo interés, con esa misma preocupación cuando creamos un espectáculo infantil?...

La autora del prólogo, por su parte, Lola Lara, nos da también pistas sobre la autora y su escritura, con sus palabras:

Una de las cualidades de El Gran Traje es que la autora, Julia Ruiz, habla no tanto de sí misma como desde sí misma. La interpretación psicoanalítica clásica de los sueños dice que la casa simboliza el yo, el ego. En este texto, el traje se torna metáfora de la casa y, por ende, el yo. Pero el asunto no es ni tan simple ni tan matemático, como se derivaría de lo expresado. El Gran Traje está plagado de sugerencias, interpretaciones, insinuaciones, referencias... que no enturbian inútilmente la idea de la obra, pero sí la abren al espectador para que con su mirada no solo complete el ciclo de la comunicación, sino que ponga su granito de arena en acabar el trabajo creativo, incorporando al mismo su propia lectura...

La sensación que tenemos al leer esta obra, al margen de la intencionalidad de su autora, es que emana de su lenguaje un clima de sensibilidad y de dominio del simbólico mundo imaginario de la infancia. Su lenguaje contiene un universo de juego, a la vez que está impregnado de metáforas visuales que crean un espacio sensible y comunicativo. Tiene su creadora capacidad poética para internarse en ese mundo musical de las palabras mágicas. Por eso es tan agradable de leer, como lo será seguramente de escuchar, y de verlo en su plasmación escénica, ya que la poética de «El gran traje» está llena de resonancias plásticas.

Un acierto, pues, para la editora ASSITEJ, por la publicación de este bello y creativo texto.

Margarita Piñero